

DEFENSOR DE ALBACETE

Periódico independiente

DIARIO DE LA TARDE

Oficinas: Mayor, 47

Año XXVIII.—Número 7.191

Director-propietario: ELISEO RUIZ

Jueves 3 de Septiembre de 1925

Dirigase la correspondencia al Apartado de Correos número 19

TEMAS DEL DÍA

La confianza impulsiva es un peligro

Leyendo la prensa de estos días se nota que falta la debida ponderación en el comentario. Acerca del problema de Marruecos empiezan a circular noticias que fácilmente engendran una corriente más que de simpatía, de confianza ciega en la labor de las tropas francesas y muy especialmente, en la del Mariscal Petain.

El Mariscal, de su campaña en Francia, trae laureles conquistados en zarzoso días de lucha y sus brillantes méritos le dan en el mundo de las actualidades militares, una personalidad relevante y muy bien estimada, pero ni este reconocimiento mundial de sus merecimientos técnicos, ni la simpatía originada por la compenetración de razas frente a un enemigo común, ni la inteligencia en buena hora comenzada y proseguida entre el alto mando francés y el general Primo de Rivera, son síntomas que justifican el entusiasmo imprudente y la confianza ciega que varios periódicos que ejercen influencia sobre la opinión, sienten en estas horas decisivas.

Hemos sido dados los españoles a crear héroes y personalidades sobrehumanas con el marchamo de las fronteras, como si el paso de la aduana, fuera el medio de ponernos en contacto con las humanas grandezas y con los más altos valores.

Se puede dar el caso de que gente que se dejan llevar por la palabrería fácil de los periódicos, sintieran el resquemor de que nuestras propias tropas no estaban a la altura de su misión. Una falta antipatriótica de esta naturaleza daría ocasión a sumir en las tenebrosidades de lo ignorado, los ideales más caros para todo buen español: su confianza en sí mismo y su esperanza en la plenitud del triunfo.

Ni nuestras tropas están peor instruidas que las francesas, ni tienen menos signos viriles de su fecunda actuación; ni los generales españoles pueden avergonzarse de exponer sus teorías ante sus colegas franceses; ni la aviación ni los elementos de guerra desmerecen de aquellos que en un momento de angustia Francia ha aportado a la campaña de Marruecos. Las dos naciones vecinas europeas, puestas de acuerdo, acometen de una manera decisiva el problema y luchan con los mismos medios, con idénticos fines, con igual valor.

Las tropas españolas en Marruecos van a sentar por medio de las armas la afirmación de la superioridad de nuestra raza que se demuestra de tres modos: por la inteligencia, por el valor y por la prudencia de corazón.

La inteligencia dispondrá operaciones de conjunto que sean necesarias; el valor lo atesoran en sus pechos los que saben luchar por el honor a grado de la bendita España; la prudencia de corazón la tendrán nuestros generales, para no ir más allá de donde deban ir ni para impedir con la embriaguez del triunfo de las jornadas bélicas que se cumpla en Marruecos la misión principal de nuestro Protectorado, que es la paz.

Pero la paz heroica ganada a pulso, cueste lo que cueste.

JUAN DE ALFARACHE.

DE SOCIEDAD

Ante un artístico altar, en el domicilio de los señores de Cantos, bendijo anoche el Canónigo Magistral de la Santa Iglesia Catedral de Murcia don Saturnino Fernández, el enlace matrimonial de la bella señorita Paquita Onsurbe Cantos, y el médico titular de Valde-ganga, nuestro amigo don Luis Navarro Molins.

Fueron padrinos en la sagrada ceremonia doña Llanos Parras, en representación de la abuela de la desposada doña Isabel Molina Serna, y el hermano del novio don Angel Navarro, médico de Madrigueras, firmando el acta como testigos don Gregorio Barrios, don Enrique Cantos, don Manuel Fernández Nieto, don Antonio Fernández Coello de Portugal, don Tomás Campos Alfaro y nuestro compañero de redacción don Ernesto Martínez Tébar.

Los invitados fueron obsequiados con un espléndido banquete, servido por el Gran Hotel.

En viaje de novios salieron los recién casados para San Sebastián y otras poblaciones del Norte.

Les deseamos inacabables venturas.

CÍRCULO DE BELLAS ARTES

VERBENA

Brillante promete resultar la popular verbena artística que organiza el Círculo de Bellas Artes, para el próximo domingo.

Piensa dársele el verdadero carácter típico que deben tener estas fiestas, y a tal objeto los Jardinitos de la Feria, donde ha de celebrarse, se adornarán con farolillos a la veneciana.

Como elementos «activos» para que la gente joven cultive las delicias del baile, se cuenta con la Banda municipal de música y varios pianillos de manubrio.

Se regalarán—mediante sorteo—varios abanicos que irán avalorados con poesías u otros motivos literarios dedicados por escritores locales y otros que serán pintados por artistas, también de esta capital.

Además se concederán dos premios a las parejas que mejor bailen un chotis a izquierdas—homenaje al casticismo—que consistirán: el primero en una ampliación fotográfica hecha por Belda para la bella y en una caricatura del «baile» a cargo de Mateos; y el segundo en dos objetos de arte.

Con tales atractivos, no cabe duda que esta verbena responda plenamente al fin inicial.

EXPOSICIÓN

Desea el Círculo obtener del festival anterior el ingreso debido para acometer empresas más importantes dentro de sus fines, y bien lo merece, pues el proyecto de la Exposición que organiza para Feria, es empresa acreedora al concurso y apoyo de todos.

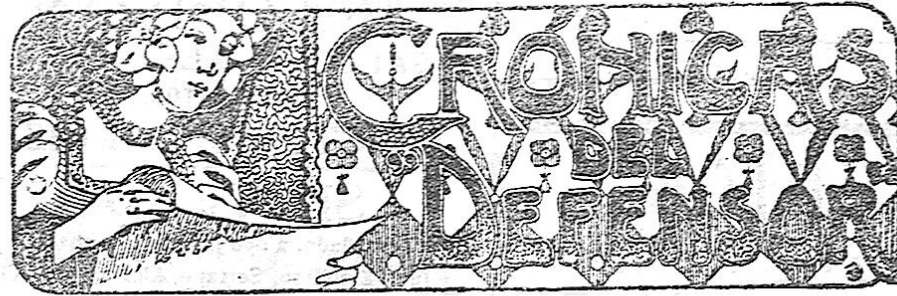
Se trata de exponer cuadros de conocidos pintores—que han conquistado justos honores—entre los que figuran las firmas de José Benlliure, José Barrera, Carlos Ruano Llopis, Vidal Corella, Manuel Moreno, Claros, Fabregat, Stolz (padre e hijo) y Peris Brell.

También se gestiona que envíe algunos objetos de cerámica el conocido artista, nuestro querido amigo Angel Tévar Orozco.

Se expondrán además caricaturas y bustos por nuestros paisanos Alberto Mateos y José Dies, respectivamente.

Ya se han recibido bastantes obras y no tardarán en llegar las restantes, confiándose en lograr se valore la Exposición con algún cuadro del genial artista Sorolla.

Con la extensión que merece dedicaremos nuestra atención a esta Exposición, que será una nota artística en nuestra Feria y un motivo más de atracción para los forasteros que nos visiten.



MÉDICOS ARTISTAS

Por iniciativa del doctor Mesonero Romanos, director de la revista profesional «Vida Médica», durante el próximo otoño se celebrará en Madrid, el primer salón nacional de Médicos artistas. Los anuncios de envíos recibidos diariamente aseguran un éxito de sorpresa. Son muchos los médicos que cultivan la pintura, la escultura, la música, etc., privadamente, humildemente, misticamente.

Como España es el país de los refranes perjudiciales y entre ellos abundan los embrutecedores, hace tiempo debería haberse emprendido tenaz campaña para borrarlos de la memoria de las gentes. No son síntesis de la ciencia de vivir, ni siquiera itinerarios para caminar gallardamente por el mundo. Brevarios de egoísta individualismo, tratado de gramática parda, guías para pasear entre bardas, traducen siempre actitudes de pequeña conveniencia, poltrona y anestésica. Hasta la ronquera han gritado y gritan nuestros filisteos: ¡Zapatero a tus zapatos!, con lo que quiere pregonarse la quietud espiritual, la monotonía del esfuerzo, el magaste de los ocios.

Nadie, sea el que sea su temple mental, puede resistir una labor de todas las horas. Newton jugaba al ajedrez para descansar de los trabajos matemáticos. Más cerca de nosotros, Cajal pinta, hace fotografías artísticas, escribe cuentos etc. Bien está que el zapatero atienda a sus zapatos; pero no sólo a ello. Lo que da idea de la calidad de su nombre es el empleo de sus ocios.

Aturdidos por el vocero dañino del deñino refrán, centenares de médicos hacen arte clandestinamente. Temerosos de que pueda acusárseles de no ocuparse de la profesión todo lo asiduamente que

su dificultad requiere ocultan que aman la belleza.

Esta cobardía espiritual debe cesar y cesará por obra y gracia del salón que se prepara. Entre un galeno que ocupe sus horas de reposo torturando el marmol de un velador con las fichas del dominó y otro que enfrentado con una puesta de sol, intente perpetuar la emoción que le produjo, a través de una técnica artística, no cabe dudar. Es forzoso que la masa se dé cuenta. Sin afán de hacer paradojas puede afirmarse que el cultivo de una bella arte debiera ser obligatorio en los médicos, como antidoto contra las hipertrofias y deformaciones intelectuales producidas por la especialización sistemática. De igual manera que el buen deportista hace gimnasia compensadora como medio de combatir los desnivelamientos, las desarmonías orgánicas, causador por el trabajo excesivo de determinadas regiones musculares con relación al resto del organismo.

Cultivo del arte en un medico querrá decir siempre agilidad mental, noble inquietud, comprensión, buen gusto. Todo lo contrario que la obsesión del tresillo o el chismorreo despiadado en la tertulia de Casino o de un café.

Presenta, por tanto, singular importancia el «Primer Salon Nacional de Médicos Artistas». Para ellos y para los profanos. Ventajoso será para aquellos verse estimados desde distinto punto de vista de lo que fueron hasta aquí, sus afanes por ennoblecer los ocios para los pacientes, porque les facilitará una percepción más aguda del significado de la medicina, de su misión y de los senderos a seguir para cumplirla.

Hay que no olvidar como la medicina española no rinde aun todo el beneficio colectivo de que es capaz por falta de ambiente propicio.

DR CESAR JUARROS

El niño delincuente y su casa

Así puede denominarse lo en segundo lugar enunciado, sin faltar lo más mínimo a la verdad, teniendo en cuenta las actuales y dignas de elogio orientaciones que se siguen en lo que respecta a las casas reformatorias, donde ha de recluirse al niño delincuente.

Todavía el vulgo frunce, desconcertado, el ceño cuando la palabra «reformatorio» hiera sus oídos. Desgraciadamente cerebros mercenarios han pretendido rodear estas instituciones, en su gran mayoría bajo la dirección de Ordenes religiosas, de relatos entre novelescos y repugnantes, que caídos sobre los absurdos, falsos y volubles sentimientos de las multitudes, han germinado en odios, no siempre contenidos y ocultos.

Hay quien cree, imbuido en tan calumniosas aseveraciones, que entre el Reformatorio y la Cárcel no existe más línea divisoria que la que topográficamente los separa, o en todo caso, una racional separación de edades; así como, para los que blasonan de antireligiosos o más bien para no dar lugar a equívocos anticlericales, tomando en su más amplia significación la palabra, son estos Reformatorios temibles y terribles viveros de sentimientos misan-

las veces nos indigna, nos demuestra una maldad intuitiva, al parecer, lógicamente expresada en realidad: desentrañamiento de dolor.

De modo, pues, que una vez perpetrado ese hecho, convendrá estudiar, no la realización del hecho mismo, sino más bien al niño ejecutor y causa promotora, y en esto estriba la diferencia entre el Reformatorio y la cárcel, pues mientras en el primero se estudia al ejecutor por estimarlo fuera de la ley que castiga, en el segundo se le pena, haciéndola cumplir por infringirla, y de esta forma, aunque haya quien diga lo contrario, nunca se podrá hacer porque el recto sentido de justicia lo dicta, de una cárcel reformatorio, como de un reformatorio una cárcel.

Esto ha quedado resuelto con lo que en mi primer párrafo declaré, y ya, el niño, solo, en una incipiente lucha de pasiones y de odios, encontrará un atajo a cualquier perpetración delictiva, y lejos de encomendarlo a sus familiares, que no saben evitar lágrimas propias, con sus mimos, o a la intransigente justicia de Real orden, lo serán a peritas personas, que con severidad de padres, harán conocer y desaparecer las causas y el dolor de sus tiernos corazones.

Y esto nada más se consigue haciendo como se hace, de la cárcel reformatorio, y del reformatorio la casa del niño delincuente, que llegado felizmente a mayor edad, creará una sociedad fuerte y generosa, amante del honor y de su patria.

V. SORIANO

Madrid, Agosto 925.

Certamen provincial de Bandas civiles

El certamen se celebrará en la Plaza de Toros el día 8 del actual a las cuatro de la tarde, habiéndose establecido los siguientes premios:

Primero 2.000 pesetas; Segundo 1.500 id; Tercero 1.000 id; y Cuarto 500 idem.

La obra señalada para concurso, es el intermedio de la zarzuela del Maestro Jiménez «La boda de Luis Alonso».

Las obras de libre elección elegidas por las bandas son: «Fiesta Andaluza» de la zarzuela «El estreno» del maestro R. Chapí, Banda titulada Unión Musical Rodense, de La Roda.—Obertura de la ópera «Raimoné» del maestro A. Thomas, Banda titulada La Catachana de Madrigueras.—Obertura de «Poeta y Aldeano» del maestro Suppé, Banda municipal de Tarazona.—«La Selva Negra» Obertura del masstrip Lladó, Banda municipal de Casas-Ibáñez.

La Banda municipal de esta capital tomará parte en el Certamen fuera de concurso interpretando algunas obras de su repertorio.

El Jurado estará formado de la forma siguiente: Presidente, don Ricardo Villa, Director de la Banda municipal de Madrid; Vocal, don Daniel Prat Sánchez ex-director de la Banda municipal de esta ciudad; Secretario, don Manuel López Varela, Director de la Banda municipal de esta capital.

En el desfile las cuatro Bandas concursantes y la municipal de Albacete, tocarán los más notables pasodobles de su repertorio.

PRECIOS

Palcos sin entradas, 6 pesetas. Sillas de rellano o redondel, barreras y contrabarreras, una peseta. Entrada general, 0'50 pesetas.

NOTAS: El despacho de billetes estará situado hasta las dos de la tarde, en la Casa Ayuntamiento y después en la Plaza de Toros. El impuesto del timbre será de cuenta del público. El fallo del Jurado se hará público en la Plaza de Toros, después de terminado el Certamen.